

Precios de suscripción . . . . . Pesetas.  
En la isla, un mes adelantado. . . . . 1'50  
En el resto de España, trimestre id. . . . . 5'00  
Ultramar y Extranjero lo que co-  
rresponda por aumento de fran-  
queo.  
Números sueltos 10 céntimos.

# El Liberal

Precio de los anuncios . . . . . Pesetas.  
En la cuarta plana cada línea de pu-  
blicación diaria . . . . . 0'10  
Rebaja proporcionada al número de  
inserciones.  
Sólo se admiten anuncios hasta las  
12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

Año 10.º

Mahon, sábado, 15 Noviembre de 1890.

N.º 2.807

## Discurso del Sr. Sagasta

### El marqués de Ayerbe

Al llegar la hora de los brindis el marqués de Ayerbe, presidente del comité provincial, se levantó entre nutridos aplausos, y dijo:

«Permitid que salude al jefe del partido liberal de España en nombre de los comités y amigos de Aragón, agradecidos como todos los zaragozanos (*Aplausos*), que le dé la bienvenida, y que nosotros nos demos la enhorabuena por su llegada.

Que hable él. Propongo que todos dediquemos nuestros brindis al Sr. Sagasta, jefe indiscutible del partido liberal español.»

### El Sr. Sagasta

Es tal y tan grande la emoción que me domina, que no sé si tendré palabras con que expresar la gratitud de que está poseído mi corazón, por las manifestaciones de entusiasmo tan grandes como inmerecidas, que he recibido de los liberales aragoneses, y por la consideración que han tenido á bien concederme todos los demás partidos y las clases todas de esta provincia, tan querida para mí por las afinidades que con la mía tiene, y por mí tan admirada por los hechos gloriosos, por los sacrificios heroicos que en los tiempos pasados como en los presentes tiempos realizaron sus esforzados hijos en aras de las libertades públicas y en defensa de la independencia nacional. (*Grandes aplausos*).

Por eso, uno de los títulos de que más me enorgullezco y que guardo con más amor es el que poseo, gracias á vuestra benevolencia jamás interrumpida, de hijo adoptivo y predilecto de esta tierra, situada en la misma cuenca y regada por las mismas aguas que aquella en que nací, aquella que guarda las afecciones más caras de mi vida y encierra en su seno los restos venerandos de mis padres; de esta tierra, señores, cuna en lo antiguo y baluarte en lo moderno de la libertad, y en lo antiguo como en lo moderno valedor insuperable contra los invasores de la patria. (*Muestras de entusiasmo*). Y por eso también, cuando visito esta siempre heroica ciudad, recorro sus calles con verdadera emoción, porque apenas puede darse por ellas un paso sin tropezar con el recuerdo de gloriosísimos hechos con que vuestros padres immortalizaron el nombre de Zaragoza y abillantaron las páginas de la historia patria. Bien hallados sean, pues, mis amigos de Aragón; bien hallados sean los aragoneses todos, á quienes yo desde aquí envío respetuoso saludo como homenaje de admiración por su esfuerzo, como débil muestra de mi inmensa gratitud.

Y claro está que en éste mi cariñoso y respetuoso saludo he de comprender también á las nobles damas aragonesas que han tenido la bondad de venir á honrarnos con su presencia, dando más realce á esta reunión, y siendo aquí, como lo son en todas partes, la alegría de la fiesta. (*Bravo*).

En las damas que se dignan acompañarnos saludo y admiro á la mujer aragonesa, creadora de las nobles cualidades de este gran pueblo, porque, mezcla simpática de modestia y altivez, sabe ser sencilla en su trato, cuidadosa de su casa, amante de su familia, ángel tutelar del hogar doméstico, mientras corren los tiempos tranquilos y allá en el horizonte de la vida no vé ninguna nube que ven-

ga á empañar el cielo azul y trasparente de la familia ni amenaza ningún peligro la honra y la independencia de su tierra; pero ¡ah! que si los tiempos son funestos, si la tempestad arrecia y llega la hora del peligro, trueca de repente su plácida sencillez por altivez severa, y sin reparar en riesgos llega y hace llegar á los hombres con su esfuerzo al más sublime heroísmo. ¡Gloria y honor á la mujer aragonesa, educadora de esta noble raza que tantos días de gloria ha dado á su patria y tantos sacrificios ha prestado á la libertad y á las instituciones que nos rigen! (*Nutridos aplausos*).

Pero, ¿por qué yo recién caído del poder, soy objeto en Aragón y en todas partes, no solo de las manifestaciones de entusiasmo de mis correligionarios, sino hasta de las muestras de cariño de todas las clases de la sociedad y hasta del respeto de mis propios adversarios? No lo sé ni puedo explicármelo, como no sea porque mis correligionarios ven en mí un amigo sincero que realiza todos sus propósitos, que cumple con honradez en el poder los compromisos que en su nombre adquirió en la oposición y al que no creen capaz de guiarles en el poder ni en la oposición por otro camino que el de la consecuencia, de la lealtad y de la unión (*Aplausos*), y porque mis adversarios ven en mí un político sincero, un gobernante modesto que con su conducta prudente, expansiva, tolerante, verdaderamente liberal ha tenido la suerte de conseguir que con las dificultades más extraordinarias y las circunstancias más peligrosas, cuando de todas partes no surgían más que presagios de guerra, de conseguir, repito, en circunstancias tales llevar la paz á las conciencias, la paz á la Iglesia, la paz á la milicia, la paz á la Universidad, la paz á las familias, la paz á la plaza pública, la paz á todas partes, que era el ansia del país y á cuya sombra únicamente puede prosperar el derecho, fructificar la libertad y desenvolverse el verdadero progreso. (*Grandes muestras de aprobación*).

No es, pues, á mi modesta persona, sino á la política del partido liberal, que tengo la honra y la gloria de representar; á esta política que ha producido tan grandes y tan lisonjeros resultados; á esta política que ha armonizado la libertad con el orden, que ha hecho hermanos á los liberales y á los demócratas, que ha hecho verdaderamente compatibles á la democracia con la monarquía; á esta política que ha dado tan óptimos frutos, es á la que van dirigidas todas esas entusiastas manifestaciones, no á mi humilde persona. (*Aplausos*).

Pero, si el gobierno del partido liberal ha conseguido con su política tan grandes resultados; si los liberales, más unidos que nunca, estaban satisfechos por haber cumplido con honradez sus compromisos, como se está satisfecho siempre que con honradez se cumplen los deberes; si á consecuencia de esto hoy el partido liberal, más unido y entusiasta que nunca, tiene más que nunca las simpatías del país, ¿por qué ha caído del poder el partido liberal? (*Gran expectación*).

Hé aquí la pregunta, amigos y correligionarios míos; hé aquí la pregunta que en todas partes, ante todo y sobre todo se nos dirige; hé aquí la pregunta que ante todo y sobre todo me habeis hecho vosotros en el momento mismo en que he tenido la satisfacción de recibir vuestro cariñoso saludo. La verdad es que en otros países no tendría explicación la última crisis; pero aquí la tiene, aquí tiene

la explicación que puede darse á la mayor parte de las crisis porque ha atravesado este país, donde por desgracia está considerado el cuerpo electoral como instrumento dócil de todos los gobiernos, é incapaz, por tanto, de servir de guía, de pauta, de orientación del poder moderador. En la resolución de todas las dificultades que de continuo ofrece la gobernación del Estado, el partido liberal llegó al poder en las circunstancias más difíciles; la muerte del Monarca, las incertidumbres de la sucesión, el pánico que invadía á todas las clases de la sociedad, la revolución relampagueando en el nublado horizonte y una Reina viuda, joven y virtuosa, poco avezada á las diarias dificultades de la política, todo esto llevaba la duda, la vacilación, el temor al ánimo de todos y constituía una situación verdaderamente pavorosa.

El gobierno del partido liberal, no sin grandes dificultades, no sin contrariedades lamentables, pero afrontando la situación con decisión y entusiasmo, pudo conseguir en poco tiempo llevar la confianza á los ánimos, la calma á los espíritus y desarmar la revolución, quitando todas sus esperanzas á los partidos más extremos.

Y como decía ha poco un amigo nuestro, el Sr. Montero Ríos, podrán, es verdad, atribuirnos muchos defectos. ¿Quién no los tiene, tratándose de una nación, de un pueblo tan movido y tan perturbado como España? Pero en cambio, nadie dejará de reconocer sin injusticia notoria, que recogimos una España perturbada, y la hemos entregado pacífica. (*Aplausos*). Que encontramos una Monarquía grandemente combatida, y la dejamos respetada por todo el mundo y querida por todo el país; que encontramos la revolución armada, y hemos hecho imposible, al menos por ahora, la causa de la revolución. (*Grandes aplausos*). Y en medio de esto, y después de esto, y sobre todo esto, hemos conseguido establecer un estado de derecho que nos pueden envidiar los pueblos más libres de Europa, merced al cual los ciudadanos pueden hablar, escribir, asociarse, reunirse, moverse y obrar libremente, amparados siempre por la fuerza y por la majestad de la ley. (*Aplausos*).

Y cuando habíamos conseguido esto con la gratitud de España y con el reconocimiento de nuestro progreso político de parte de todos los países extranjeros, hemos tenido que dejar el poder. ¿Por qué? ¿Es que habíamos terminado nuestra obra? ¡Ah, no! Porque aun suponiendo realizada la tarea política que nos estaba encomendada, todavía nos faltaba que realizar la tarea administrativa y la económica, que hubiéramos realizado más pronto, con más facilidad y con tanto éxito como hemos realizado la tarea política; pero además, los principios políticos que habíamos consignado en las leyes, los principios democráticos que habíamos implantado en nuestra legislación, estaban inaplicados, y no es conveniente, y antes parece peligroso, llamar á implantarlos en la práctica, á encarnarlos en la vida de la nación, á los que más rudamente los combatieron. (*Aplausos*).

Pero el partido liberal llevaba ya en el poder cerca de cinco años, y esto es delito y esta es falta grave; esto es delito imperdonable, este es pecado y pecado mortal á los ojos de los adversarios que nos disputaban el poder, y después de tanto tiempo pareció necesario reanimar un tanto al partido conservador que, como estaba tan poco acostumbrado á vivir muchos años en la oposición, creyó que

había terminado su vida política y que estaba desheredado del poder. En esta desesperación empezó á descomponerse, y hasta amenazaba disolverse, y se pensó tal vez que el partido conservador, que había prestado, no hay que negarlo, grandes servicios á la Restauración, no podía disolverse, porque su disolución, además de ser inmerecida, podía ser peligrosa para el porvenir, porque las instituciones podían perder algo de su solidez si frente de los liberales no se encontraban otros adversarios que los republicanos, con tanto mayor motivo, cuanto que se temía sin duda que los liberales se dividieran y descomposieran, cosa que no era en verdad imposible, porque ya en algunas ocasiones habían presentado síntomas que explicaban ese temor. En tal estado, y á no dudarlo, por tales motivos, fué llamado al poder el partido conservador, imposibilitando que éstas Cortes, que tanto han hecho por la libertad y por la paz pública, terminaran su vida legal cuando estaba tan próximo el plazo; suceso que hubiera hecho resaltar las ventajas del sistema representativo y que habría abillantado las excelencias de la Monarquía constitucional, tanto por lo menos como en estos tiempos pueden abrillantarnos los antiguos esplendores del Trono. (*Aplausos*).

La crisis última no tiene, pues, á mi juicio, explicación más ni menos satisfactoria que la que tienen muchas de las ocurridas en este país; pero yo no me cansaré de repetir lo que he dicho en varias ocasiones; es á saber: que los sentimientos de rectitud y de imparcialidad en que la Reina Regente ha inspirado siempre todos sus actos no faltaron en esos momentos; que si algunos espíritus recelosos, suspicaces, apasionados, vehementes han podido ver otra cosa, es porque no se han encontrado en el caso de conocer las causas que motivaron semejante resolución; yo puedo asegurar á fuer de hombre honrado, que aún los más experimentados en las luchas políticas, los más amaestrados por sus largos años en el ejercicio de la difícil misión de gobernar un país, hubieran quizás hecho antes lo que la Reina Regente hizo después por razones patrióticas del más alto sentido político, que no es fácil juzgar ni podrán ser apreciadas por las simples apariencias que suelen determinar la opinión de aquellos que no ven el fondo de las cosas, ni están al tanto de los complejos datos que se necesitan para la resolución de tan difícil problema. (*Aplausos*).

Nuestras malas costumbres políticas, la impaciencia insana y voraz de nuestros adversarios, la debilidad y quizás la indiscreción de algunos amigos nuestros, la conducta inexplicable de los que, habiendo sido nuestros amigos, han dejado de serlo, y, en general, las pasiones y los malos hábitos de los hombres políticos de este país, fueron, sin duda, la causa de una crisis tan á deshora y tan inoportunamente traída. (*Sensación*).

Pero es bien para todos que esto no se repita, y el partido liberal aspira á evitar su repetición. Para que no se repita, pues, y para que las crisis en España se resuelvan en adelante siguiendo las determinaciones de la opinión pública, como sucede en Inglaterra, en Bélgica, en Italia y en todos los demás países en que el sistema representativo es una verdad, es necesario que esa misma opinión sea la única que trace los derroteros de la política y señale la pauta de la crisis, viniendo en ayuda de la acción del poder moderador. El poder moderador no



tendría necesidad de buscar sin brújula la resolución de la crisis si la voluntad de la nación se expresara de una manera terminante y decisiva con la conquista dentro de la legalidad y de la monarquía del gobierno de la nación por la nación misma, que es el ideal de los pueblos monárquicos, regidos por instituciones liberales. (*Los aplausos repetidos interrumpen al orador.*) Porque no hay que hacerse ilusiones: la única fuerza sólida y verdaderamente fundamental de los gobiernos en los pueblos modernos es la opinión pública. (*Nuevos aplausos.*)

A conseguir estos patrióticos fines han de encaminarse de aquí en adelante todos los esfuerzos del partido liberal, que no aspira a conquistar el poder más o menos pronto; ni le importa conquistarlo más o menos tarde; lo que le importa únicamente es conquistarlo bien.

Pero no se trata de esto; la misión del partido liberal en estos momentos es más grande, más elevada; y ante todo el partido liberal quiere que el cuerpo electoral sacuda la atonía que le devora; quiere el partido liberal que el cuerpo electoral manifieste su voluntad con energía, aumente su pujanza y determine su poder con independencia y resolución; el partido liberal quiere que las reformas conquistadas e implantadas en las leyes del Estado encarnen en la vida de la nación; el partido liberal quiere que los de abajo como los de arriba, gobernantes como gobernados, más los gobernantes que los gobernados, cumplan sinceramente con las leyes, exigiéndoselo así a los gobiernos, y persiguiendo este fin sin desfallecimiento ninguno, porque nada serviría tanta libertad escrita y tanta democracia conquistada, si después el cuerpo electoral se cruzase de brazos y dejara circular en todas direcciones sin trabas ni obstáculos los efectos de la arbitrariedad ministerial. (*Asentimiento.*)

Yo ya se que esta política, consecuencia ineludible de la conquista del sufragio universal, ha de traer contrariedades no pequeñas, a nuestros amigos, a los liberales; ya sé que de este modo muchos de nuestros amigos lucharán denodadamente en el palenque electoral y verán esterilizados sus esfuerzos por la coacción, pero, ¿qué importa si esos sacrificios nos los impone una política que juzgo salvadora para las instituciones y la más eficaz para asegurar la paz pública? Al efecto el partido liberal, sin contar más que con su iniciativa y esfuerzo, ha de fiarlo todo al sufragio universal y a la opinión pública; sin esperar nada de la intriga, ni de los compadrazgos, ni de las componendas, que en definitiva no producen más que la formación de grupos y de fracciones menudas, para venir después a parar en conjuras, gérmen malsano de rencores, de enemistades, de odios y de malas pasiones. (*Grandes y prolongados aplausos.*)

Al sufragio universal y a la opinión pública hemos de confiar el porvenir de la libertad y de la patria, y los aragoneses y los liberales todos pueden hacerlo en confianza, porque realmente hemos conquistado el sufragio universal con todas las formas exteriores de la posible perfección; votan todos los ciudadanos sin distinción de clase ni de fortunas, existe la intervención asegurada de todos los candidatos en las mesas electorales, y se prescribe el apartamiento del poder ejecutivo de las operaciones preliminares para la formación de las listas; por consiguiente el legislador, o mejor dicho, la ley, ha creado un hermoso organismo.

Pues bien; ese hermoso organismo necesita alma para vivir, y esa alma ha de darsela el cuerpo electoral; ese hermoso organismo necesita lo más esencial para la vida, el movimiento de la sangre y el vigor de los nervios, y todo eso ha de dársele el cuerpo electoral, no solo en las grandes ciudades, donde no hay que temer tanto las coacciones y las demasías del poder, sino en los pueblos más pequeños.

Yo aconsejo a esas pequeñas localidades que imiten la conducta de las grandes poblaciones, porque si los gobiernos

y los partidos continuán considerando a los pueblos pequeños como dispuestos a votar lo mismo al liberal que al conservador, al demócrata que al absolutista, sin más que seguir la pauta que se les indique por el Poder, ¡ah! será inmenso el daño que les resulte, porque se les llegará a perder todo género de consideraciones y no se les hará caso alguno después en las justas reclamaciones que dirijan. (*Prolongados aplausos.*) Se respeta y se atiende al adversario que combate con decisión; pero se desdena al que está dispuesto a servir dócilmente a todos los amos. (*Aplausos.*)

El gobierno y la Administración trabajen constantemente en la preparación de las elecciones. En estos momentos no se abandonan al descanso ni se descuidan, pero el cuerpo electoral no funciona sino de tarde en tarde. Cada dos, cada cuatro, cada cinco años se le pide su opinión. Y ya que de tarde en tarde es consultado, que el cuerpo electoral sea en esas ocasiones avaro de su derecho y no lo comparta con nadie más que con los sentimientos de su conciencia. Y eso hay que esperarlo de los liberales aragoneses y de los aragoneses, que en sí mismos y en sí solos encuentran alientos para establecer las bases de su antigua y veneranda Constitución; los aragoneses que en sí mismos y en sí solos hallaron fuerza para la defensa heroica de su suelo ante los invasores extranjeros, con más razón y con más facilidad han de tener aliento y energía en sí mismos y en sí solos para votar solamente los candidatos que les agraden. (*Aplausos.*)

No olviden que el cuerpo electoral es hoy hermosa dama, como hermosa, envidiada; que tiene muchos que la galanteen, pero cuya honestidad no resultaría muy abonada si cediera y se fuese con el primer delegado que pasase por su casa. (*Risas y aplausos.*)

Pues bien, amigos y correligionarios míos, enfrente de esta política del partido liberal; de esta política que yo considero que es salvadora para las instituciones y base la más firme de la paz pública; de esta política que trae como consecuencia inevitable e ineludible el triunfo del sufragio universal, aprobado y promulgado para arrancar al cuerpo electoral de la atonía que padece, para darle energía, para imprimir vigor, para infiltrarle nueva sangre y nueva savia; de esta política que puede ser guía santa y orientación del poder moderador, para que no continúe navegando en la oscuridad, y aunque impulsado por nobles deseos, expuesto siempre a luchar contra los escollos de las pasiones de los unos, de las debilidades de los otros, de las corazonadas de aquellos. (*Estrepitosos y repetidos aplausos que se prolongan durante largo tiempo.*) y del egoísmo de todos; enfrente de esta política, única que en mi opinión puede seguirse después de tantos años de experiencia del sistema representativo. ¿Qué política nos ofrece y nos presenta el partido conservador? La política antigua, rutinaria, desacreditada, en estos tiempos ya insostenible, que no ofrece más que peligros de continuar encasillando candidatos, secundando las malas pasiones y los rencores de los caciques, suspendiendo ayuntamientos, imponiendo multas, enviando delegados, procesando concejales y persiguiendo y encarcelando a todo el que no se preste a darle sus votos. (*Ruidosos aplausos que no dejan oír el final de este periodo.*)

Y todo esto, como si el sufragio universal no hubiera triunfado, como si no tuviésemos sufragio universal, como si no existiera cuerpo electoral, como si no se hubiese creado un nuevo estado de derecho y como si los demás partidos políticos estuvieran muertos. Y como si esto no bastara, todavía se pretende elevar a sistema, como resorte electoral, la intervención de las autoridades judiciales.

Nada más demagógico, porque ¿qué respeto se puede después pretender que se guarde al poder judicial, si los encargados de velar por su prestigio son los

primeros que tratan de desacreditarle? (*Aplausos.*)

Yo declaro que semejante política, después de las conquistas realizadas, es, además de una provocación peligrosa, una gran vergüenza, al cabo de sesenta años de ensayos del sistema representativo. (*Aplausos.*) Y es que la masa del partido conservador no se ha hecho todavía cargo de que el sufragio universal es un nuevo elemento que viene a la vida política y que es necesario recoger y dirigir, olvidando, por inútiles y peligrosos, y más por peligrosos que por inútiles, los antiguos procedimientos, y procurando dotar al país de un buen organismo, para expresión de su voluntad soberana, que ayude en su misión al poder moderador, y sea la base de la paz pública. Es, sin duda, que la masa del partido conservador todavía no se ha hecho cargo de que es necesario satisfacer las necesidades de esta nueva sociedad, acomodándose a las circunstancias actuales, dentro del ambiente en que ha de vivir una regencia.

La opinión pública y la manifestación del espíritu general, son en este punto tan expresivas y se han extendido de tal modo estas ideas, que desatendiéndolas no es posible la gobernación del Estado en sus diversas y complejas manifestaciones, lo mismo en la confección de las leyes que en su planteamiento y aplicación, y muy especialmente en el planteamiento y aplicación de la ley electoral.

Pues bien; que se haga cargo el partido conservador de que el antiguo partido moderado murió al venir la Restauración porque no quiso acomodarse al ambiente de aquel periodo; y que igual suerte cabrá a los partidos de la Regencia si no practican una política muy liberal, si no emplean unos procedimientos muy sinceros y si no guardan un grandísimo y profundo respeto a la opinión pública.

Terminada la lucha sobre los principios, en la que ha venido empeñado el partido liberal por espacio de más de medio siglo; realizadas las reformas liberales a que pueda aspirar el pueblo más libre; establecido el nuevo estado de nuestro derecho político; sentada por nosotros sobre la base de la tolerancia y de la libertad la paz pública, es hora de que todos volvamos los ojos al fomento y desarrollo de los intereses materiales del país, dando preferente atención a los que representan la producción y el trabajo nacionales, lo que únicamente puede lograrse por medio de una buena administración y creando una buena Hacienda. Y buena administración y buena Hacienda hubiera procurado el partido liberal en el poder, de haber tenido tiempo para ello; la organización de la administración pública, las reformas económicas y el fomento y desarrollo de los intereses materiales, hubieran sido su labor en el poder, y por tanto, son y han de ser la base esencial de nuestra conducta política.

No ha sido nunca ni es ahora buena nuestra pública administración; pero dígame lo que se quiera, mejor es hoy que era antes, sin que por esto deje de ser urgente su reorganización completa. Se necesitan mayor sencillez, menos gasto, menos espediente y más contacto entre administradores y administrados en la marcha del procedimiento administrativo y más inteligencia, más laboriosidad, más rectitud, más garantías de estabilidad y menor número en los funcionarios. (*Aplausos.*)

Todo esto puede conseguirse con una buena ley de procedimiento administrativo. Las Cortes actuales redactaron una, que de aplicarse bien empezará a dar buenos resultados. A conseguir este fin contribuirá también grandemente una ley de empleados, ley tantas veces intentada y jamás conseguida por culpa del egoísmo de los partidos, ley por la que se logra que los funcionarios al mismo tiempo que tengan aptitud e inteligencia gocen de ciertas garantías, porque no hay que esperar que se regenere la administración mientras el empleado siga en las

condiciones actuales.

Tener buenos empleados mientras deban su destino a los caciques que los nombren, los separan, los asciendan y los posterguen a su antojo, es absolutamente imposible. (*Grandes aplausos.*) Esta es una obra a la que tienen que contribuir todos los partidos. Nada más fácil que conseguir una buena administración; pero es necesario que los partidos se desprendan de sus egoísmos, y como el liberal está dispuesto a que haya buena administración y a desprenderse de sus egoísmos políticos, la conseguirá, y con ello tendremos mucho adelantado para lograr una buena Hacienda y para desarrollar y resolver con acierto todos los problemas económicos en sus múltiples y complejas manifestaciones.

Reducir los gastos públicos en cuanto lo permita una necesaria y bien entendida reorganización de los servicios; mejorar los ingresos sin aumento de la carga individual que ya pesa de una manera insostenible sobre el contribuyente; distribuir más equitativamente estas cargas, procurando la igualdad en la tributación que determina la ley fundamental del Estado, y aligerar con esta los gravámenes que abruma a nuestra pobre y agobiada agricultura, que al fin y al cabo es la base de la riqueza nacional; transformar, ya que no se pueda suprimir, esa simpática contribución de consumos, tan expuesta a la injusticia, al fraude y a la inmoralidad; ir nivelando poco a poco nuestro presupuesto para que desaparezca lo antes posible el déficit, y desarrollar y fomentar, por último, por cuantos medios estén a nuestro alcance, los intereses materiales del país.

Hé aquí, pues, los propósitos del partido liberal en cuanto se refiere a la cuestión económica, propósitos que todavía pueden ampliarse con esta observación que someto a vuestro examen: empleando de otra manera, dando distinta aplicación, pero más útil y más previsora a la parte del presupuesto que pueda dedicarse a la construcción de obras, así civiles como militares, considerando esa suma, no como capital a invertir todo de presente, sino como aplicable al interés y amortización de un capital del presente y del porvenir, porque es justo que las generaciones que han de heredar las mejoras que les dejemos contribuyan también a costearlas; podremos, sin mayor sacrificio, construir en poco tiempo, no solo todas las obras necesarias al fomento de nuestra agricultura, industria y comercio, sino también las que exigen el bienestar de nuestros soldados y la defensa de nuestro territorio. (*Aplausos.*)

Pero hay más: el Estado, la provincia y los municipios consumen una cantidad considerable de sus respectivos presupuestos en alquileres de los locales que necesitan para la instalación de sus oficinas y dependencias, locales en su mayor parte inservibles, y en muchas poblaciones verdaderamente indecorosos; no deja de tener gran importancia la suma representada por el valor de estos alquileres, así como la que representan muchos solares y edificios que al Estado no le sirven para nada, pero que tienen su valor. Todo ello podía aplicarse a obras nuevas, siguiendo el sistema que dejó indudado, acumulando a su valor las partidas que anualmente se comprendieran en los respectivos presupuestos. De esta suerte, el plan de caminos vecinales, la red completa de ferro-carriles secundarios, la conclusión del canal de Aragón, del de Castilla y los de otras regiones que los necesitan como elementos indispensables para su prosperidad y desarrollo, los pantanos de riego en las comarcas en que la construcción de canales sea económicamente imposible, las obras de muchos puertos en el dilatado litoral que tenemos, los hospitales militares, cuarteles y edificios públicos para las dependencias del Estado, de las provincias y de municipios, todo eso que por los medios y procedimientos ordinarios no podrían realizarse sino en un largo periodo de tiempo, lo podríamos terminar en un corto número de años, por lo



mienos en la parte más indispensable. (Aprobación).

Es decir, que podríamos adelantar muchos años en la realización de estos propósitos, proporcionando a la vez solución a la cuestión social, al menos en lo que al trabajo del obrero se refiere, que buena falta hace a nuestros pobres obreros tener trabajo para dar el sustento a sus familias y vivir noble y honradamente. Con todo esto, y con traducir en leyes aquellas reformas sociales que más pueden interesar a la clase obrera, y que están indicadas en la información oral y escrita, llevada a cabo por la digna comisión que estudia las soluciones necesarias, hará que cese el malestar por el estado presente y por las incertidumbres del porvenir; con todos estos propósitos, repito, el partido liberal irá a la lucha tan adicto a la monarquía y a la dinastía, pero tan amante de la libertad como siempre; irá a la lucha a ejercitar con entusiasmo los derechos que él mismo ha conquistado, como el único camino que considero legítimo y seguro de reconquistar el poder.

Pero para ir a la lucha con ciertas condiciones ventajosas, es necesario que el partido liberal se organice en todas partes de manera tal, que no haya un amigo, siquiera viva en el más apartado rincón, en el último pueblo de España que no esté en contacto con sus correligionarios por medio de las diferentes organizaciones directivas que, partiendo de la Junta de la última aldea, lleguen al comité electoral establecido en la capital de la monarquía, el cual ha de estar en comunicación constante con todos los amigos de Madrid y de provincias para dirigir su acción, para ser el eco de todas las reclamaciones y quejas ejerciendo su influencia y ejercitando sus derechos de manera que no haya ningún elector nuestro en cualquier parte que se halle que no sea escuchado y defendido.

Así cuando llegue el momento de la lucha, lo mismo en la esfera municipal que en la provincial y en la política, momento en el cual la nación formulará su primer juicio solemne sobre la última crisis y hará su primera manifestación la opinión pública por medio del sufragio universal, probaremos con la energía y la unidad del esfuerzo que no hemos conquistado las libertades que disfrutamos; que no hemos formado nuevo estado de derecho; que no contamos con el sufragio universal para desmayar a la primera contrariedad como si el pueblo español y el partido liberal no tuvieran conciencia de la incontrastable eficacia de las leyes con que ha dotado al país. (Aprobación.)

A la lucha pues, amigos y correligionarios míos; a la lucha sin reparar en el resultado y si muchos de nuestros amigos se estrellan contra las arbitrariedades del poder y las coacciones de la autoridad no importa que a la lucha se va siempre con la seguridad de la victoria, que se va también por el honor de la bandera, por responder a los impulsos de la conciencia y para dar ejemplo que puedan aprovechar los buenos y valerosos. (Grandes aplausos).

Cualquiera que sea el resultado de la contienda, los electores que acuden al palenque electoral, siquiera sea frente a las coacciones del poder, podrán, si llegan a demostrar vigor y energía en el ejercicio de su derecho, estar orgullosos de la parte que hayan tomado en el planteamiento del nuevo sistema, y los que salgan triunfantes en buena lid, podrán decir también con orgullo: «Somos hijos legítimos del sufragio universal; no estábamos encasillados.» (Repetidos aplausos).

Brindo, pues, amigos y correligionarios míos, a la salud de los liberales aragoneses, a la prosperidad de la siempre heroica Zaragoza y a la salud y prosperidad de Aragón entero. (Grandes y repetidos aplausos que se prolongan durante algunos minutos.)

El orador es felicitado por todos los comensales, que acuden a estrechar su mano. Al retirarse del local es despedido

con grandes aclamaciones y vivas a Sagasta y al sufragio universal.

(El Correo.)

## MAHON

La candidatura acordada por los Comités de Unión republicana, Posibilista y Monárquico liberal de esta ciudad para las próximas elecciones de diputados provinciales, es la siguiente:

D. Francisco Morillo y Seguí.

» Francisco Amengual y Pons.

» Enrique de Lacal y Arqué.

Dichos Comités tienen constituido un Centro electoral en la calle de Prieto y Caules (antes Arraval) número 64, al cual pueden concurrir todos los republicanos y liberales que deseen tomar parte en los trabajos electorales. Se halla abierto todos los días laborables desde las seis hasta las diez de la noche y los festivos desde la mañana hasta la una de la tarde.

La elección de diputados provinciales tendrá lugar el domingo 7 de diciembre próximo desde las ocho de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

Para dicha elección está dividido nuestro distrito municipal en ocho colegios que se hallarán establecidos:

- 1.º Casas Consistoriales.
- 2.º Casa de Misericordia.
- 3.º Teatro.
- 4.º Hospital Civil.
- 5.º Casa escuela calle San Luis Gonzaga,
- 6.º Casa calle Castillo número 95.
- 7.º Plaza del Claustro.
- 8.º Pueblo San Luis.

Son electores todos los mayores de 25 años que se hallan comprendidos en las listas electorales.

Para poder tomar parte en la votación no se necesitará presentar la cédula personal ni de ninguna otra clase sino simplemente decir el nombre y apellidos a la mesa y entregar la candidatura al Presidente.

Merced al constante interés con que nuestro Diputado a Cortes Sr. Prieto y Caules mira todo cuanto atañe a los Municipios de Menorca, el de Alayor acaba de obtener un importante beneficio en el ramo de consumos.

Apercibido el Sr. Prieto de que el pueblo de Alayor estaba amenazado de que se le impusiera un gran aumento en el cupo de consumos, por arrojar el último censo 5.212 habitantes, y ser por tanto de esperar que la Administración le comprendiese en la categoría de 5.000 a 8.000 habitantes, en vez de la de 1.000 a 5.000 en que venía figurando, dirigióse

al Sr. Alcalde de aquella villa, advirtiéndole el peligro, y excitóle a que el Ayuntamiento solicitara la continuación en la categoría inferior de 1.000 a 5.000, fundándose en que los habitantes del casco y radio no llegaban a 5.000 y acreditándolo por medio de la correspondiente certificación. Hízolo así la Corporación municipal, y pudo el Sr. Prieto evitar que el Municipio de Alayor fuese comprendido en la categoría de 5 a 8.000; pero, aun así, la Administración le infirió un agravio señalándole un cupo algo excesivo. No se dió el Sr. Prieto por satisfecho, insistió en sus pretensiones, y recientemente acaba de obtener una rebaja de 1.304 pesetas en el cupo del Tesoro, por las antiguas especies, y además otra de 1.303 pesetas en el cupo de alcohol; ó sea una total rebaja de 2.607 pesetas; cuya resolución comunicó la Superioridad al Ayuntamiento con fecha 12 de Octubre próximo pasado.

Nuestros amigos de Alayor, que nos comunican esta noticia, nos suplican que nos hagamos eco de su gratitud hacia el Diputado que tanto vigila por los intereses de los pueblos que representa.

Nuestro amigo y correligionario don Miguel Prieto Pons de Villacarlos llora la muerte de su preciosa hija Magdalena de 4 años de edad, acaecida en la noche de ayer, habiendo asistido al entierro que ha tenido lugar en la tarde de hoy, un numeroso acompañamiento de sus correligionarios.

Enviamosle nuestro mas sentido pésame.

Llamamos la atención de los padres de los mozos concurrentes al actual reemplazo sobre el importante anuncio del Centro General de Negocios de los señores Gonalons, Carreras y C.ª, que publicamos en la cuarta plana de este número.

Creemos que, atendidas las ventajas que ofrecen los Sres. Gonalons, Carreras y C.ª en la Asociación ó masa que han acordado constituir, no deben titubear en entrar en ella los padres que deseen librar a sus hijos del servicio de las armas.

Recordamos a los Sres. suscriptores a la proyectada Sociedad para el alumbrado por gas que están convocados para mañana a las once en el salón de las Casas Consistoriales con objeto de tratar de la constitución definitiva de aquella.

Atendido el importante objeto de la reunión es de esperar que no dejen de concurrir a ella.

Hemos recibido el primer número de «La Mosca», semanario satírico-crítico-humorístico que va a publicarse en Ciudadela, y cuya aparición celebramos, desvolviéndole con creces su salud y ofreciéndole nuestro incondicional apoyo en aras del bien general.

La prensa militar extranjera dedica significativos epigramas al General Martínez Campos, diciendo que sus maniobras en Cataluña fueron trabajos de sainete.

El Dr. D. Francisco Simón y Nieto, premiado por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona (medalla de oro) y por la Universidad literaria de Valladolid. Sócio corresponsal de la Academia Médico-Quirúrgica Española.

Certifica: Que los «Salicilatos de bismuto y cerio», preparados por el Sr. Vivas Perez, de Almería, tienen indicaciones precisas y prestan útiles servicios cuando hay necesidad de corregir estados hiperémicos ó hipercrínicos de las mucosas gástrica é intestinal, ó proteger de una manera mecánica ulceraciones ó erosiones hemorrágicas de estas mismas mucosas.

En un caso de «úlcera del estómago» con «hematemesis, melena y fenómenos de anemia aguda», produjo esta preparación resultados superiores a todo otro tratamiento: bajo su influencia los síntomas desaparecieron cicatrizándose la úlcera y aliviándose la dispepsia consiguiente.

En fe de lo cual firma la presente en Palencia a 23 de Octubre de 1888.—Dr. Francisco Simón Nieto.

## BOLSA DE MADRID

14 de Noviembre 4 t.

4 por 100 interior coniado	76'050
4 por 100 amortizable	88'500
Billetes Hipotecarios de Cuba	102'150

## BOLSA DE BARCELONA

14 de Noviembre 4-50 t.

4 por 100 interior	75'870
4 por 100 exterior	76'900
4 por 100 amortizable	00'000
B. H. de Cuba	101'620
Banco Hispano Colonial	57'100
Acciones ferrocarril Francia	47'200
Id. Norte	74'200
Id. Orense	17'250
Id. Almansa	119'000
Obligaciones Francia	00'000
Id. Norte	81'000
Id. Orense	00'000
Obligaciones Almansa	74'950
Compañía Trasatlántica	84'000
Cubas nuevas	94'370
Empeños del Casino Mercantil	
Interior	20 rs. vn.
	paga alcista.

## SOCIEDADES

RECRO.—Mañana inaugurará la temporada de dicho casino, poniendo en escena las divertidas zarzuelas «Música clásica», «Chateau margaux» y «Viva mi niña». En uno de los intermedios el señor Bergadá cantará el aria de tenor de «La Vieja». —Baile de Sociedad.

ISLEÑO.—Mañana, la zarzuela «El toque de ánimas». —Baile de Sociedad.

CONSEY.—Baile de Sociedad.

## Crónica marítima.

Buques entrados.

Día 15

De Barcelona pail. «Estela», pat. Antonio Sintet, con 5 trips. y efectos.

Buques despachados.

Día 15

Para Barcelona vapor «Nuevo Mahón», capitán D. Miguel Tuduri, con 13 tripulantes, efectos y la correspondencia.

## TELEGRAMAS DE LA Agencia-Fabra

PARA

EL LIBERAL

Madrid 14 5-30 t.

El eminente poeta D. José Zorrilla continúa mejorando.

El Sr. Peral ha regresado a Cádiz con objeto de hacer entrega del submarino.

Han caído fuertes nevadas en el Norte.

Los naufragos del vapor «Serpent» se encuentran graves.

En San Petersburgo hay 10.000 atacados de viruela.

Reinan grandes temporales en el Atlántico oriental.

Las cámaras de Holanda han votado la regencia en vista del estado de idiotismo en que se encuentra el rey.

Madrid 15 10-15 m.

Los republicanos de Lisboa celebran con grande entusiasmo el primer aniversario de la proclamación de la República del Brasil.

Se considera terminada la epidemia del cólera en toda España.



ADMINISTRACION:  
calle Nueva, núm.º 25.

## SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA:  
S. José, frente al Fielato

## AGENCIA ADMINISTRATIVA

Calle de la Iglesia n.º 12

El próximo jueves 20 del actual á las 10 de la mañana se venderán en licitacion privada, en las oficinas de esta agencia una viña de nuevecientas cepas y una pieza de tierra de unos catorce almudes sembradío situado en el territorio conocido por "Mercadalet".

El jueves 20 del corriente á las 12 de la mañana, y en las Oficinas de esta Agencia se venderá tambien en licitacion privada, una casa sita en la calle del Carmen n.º 73 siempre que la postura sea del agrado del vendedor.

Los títulos de propiedad y condiciones de dichas ventas, se hallan de manifiesto en las oficinas de la Agencia.

Tambien se hallan de manifiesto los títulos de una casa situada en la calle de San Fernando n.º 37 de cuya venta está encargada esta Agencia.

Campillo en Son Xuri-guer (San Luis) de unos once almudes.

Casa y terrenos en el Buscarró (San Luis) de tres y media cuarteras sembradío.

## BARATO

DEL

## BAZAR CANET

Y PONS

### TEMPORADA DE INVIERNO

Capas desde . . . . .	40'00 ptas.
Pardesús desde . . . . .	25'00 »
Trajes paño desde . . . . .	17'50 »
Trajes algodón á la medida desde . . . . .	12'50 »
Pantalones á la medida desde . . . . .	2'50 »
Capotes impermeables (pelo de cabra) . . . . .	20'00 »

Además haremos á la medida toda clase de prendas de vestir de hilo, lana y algodón.

### GÉNEROS EN PIEZA

Daremos un corte de pantalon de buen paño por 3 pesetas y además todos los artículos ya conocidos han tenido una gran rebaja que esperamos el público sabrá aprovechar.

Tenemos el depósito del

### Turron de Ciudadela

premiado en la Exposicion de Barcelona que vendemos á 6 reales los 400 gramos.

### CANET Y PONS

PRIETO Y CAULES 50

### Azúcar dorado habano

En el establecimiento de Matas calle Rosario n.º 5. Véndense por arrobas de 26 libras á 6'50 Ptas. y por kilos á 0'65 id.

Al por mayor, gran descuento

Los fabricantes de quesos y mantecas

deben saber que

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1889

LA MAS ALTA RECOMPENSA

(Medalla de Oro)

ha sido dada á los

### CUAJOS Y COLORANTES

de J. FABRE

Caballero del Mérito Agrícola

AUBERVILLERS (Sena)

Recompensas en 51 concursos agrícolas

**Para vender** Lo está una casa situada en la calle del Campamento n.º 7. Tiene altos y bajos.

Para informes dirigirse á la calle de la Plana n.º 44. 12

**Para vender** Están las casas de la calle Cos de Gracia núms. 83, 85, 87, 89, 91 y 93, sneltas ó en conjunto. Informes, su dueño, Cos 83.

## CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS

DE

GOÑALONS, CARRERAS Y COMP.ª

SOCIEDAD EN COMANDITA

MAHON.

*Asociacion mútua para la redencion á métdico del servicio militar activo*

Próximo á efectuarse el sorteo del actual reemplazo. se participa á los mozos concurrentes al mismo, que esta Sociedad ha acordado que la asociacion ó masa se realice este año en la forma siguiente:

1.ª Los asociados deberán aportar ántes del dia del sorteo la cantidad fija de SETECIENTAS CINCUENTA PESETAS.

2.ª El capital que represente la asociacion ó masa se destinará hasta donde alcance á la redencion de los asociados que sean considerados como soldados.

3.ª Esta Sociedad percibirá de monte mayor el dos por ciento sobre el capital aportado.

4.ª En vista del resultado del sorteo se fijará el tanto por ciento que haya de dejarse como fondo de reserva.

5.ª Los que sean clasificados como soldados no podrán percibir mas cantidad que la de 1.500 ptas. que es el tipo de redencion en la Península, y caso de que hubiese sobrante se repartirá éste entre los escedentes de cupo.

6.ª Los Estatutos por que se rige la Asociacion mútua, se entenderán en suspenso para el presente reemplazo, en todos los artículos que no esten en armonia con las bases antedichas.

Mahon 15 de Noviembre de 1890.—  
GOÑALONS. CARRERAS Y C.ª

**Anuncio** Cerrada la suscripcion para instalar en esta ciudad el alumbrado por gas, y cubierto el capital nominal de doscientas cincuenta mil pesetas, se convoca á todos los suscriptores, con el objeto de tratar de la constitucion definitiva de la Sociedad, para el dia 18 de este mes á las once de la mañana en el Salon de las Casas Consistoriales. Mahon 4 de Noviembre 1890.

La Comision.

**Fees de vida** Véndense al precio de cinco céntimos de peseta ejemplar en el despacho de la imprenta de este periódico, calle Nueva núm. 25.

# LIQUIDACION

En el establecimiento del Sr. Rotger, calle de la Arravaleta 16, se liquidan todos los géneros existentes, á un 25 y 50 por 100 de rebaja. En él se encontrarán toda clase de géneros en lanería, sedería, pañolería, un buen surtido de pañería, y otros que seria prolijo enumerar.

**CALLE DE LA ARRAVALETA 16**